

El crecimiento global se desacelerará hasta el 1,9% en el 2023

Economistas de las Naciones Unidas advirtieron a finales de enero de que es posible que las crisis entrecruzadas por las que están pasando la mayoría de los países añadan más perjuicios a la economía mundial, con un crecimiento que se ralentizará desde el 3% previsto en el 2022 al 1,9% de este año.

Esta será una de las tasas de crecimiento más bajas de las últimas décadas, aparte de la registrada en la crisis financiera del 2007-2008 y la del apogeo de la pandemia del coronavirus.

"En la mayoría de los países esperamos que el consumo privado y la inversión se debiliten debido a los ingresos y al aumento de las tasas de interés", vaticinó Ingo Pitterle, economista del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA) al presentar el informe Situación y perspectivas de la economía mundial en el 2023. "Varios países experimentarán una leve recesión antes de que se prevea un repunte del crecimiento en el segundo semestre de este año y en el 2024".

Las conclusiones del informe se producen en el escenario de la pandemia, la guerra desatada por Rusia en Ucrania, que ha producido las consiguientes crisis alimentaria y energética y contribuir al incremento de la inflación, el endurecimiento de la deuda y la emergencia climática.

A corto plazo, las perspectivas económicas son sombrías e inciertas, pero se prevé que el crecimiento mundial repunte moderadamente hasta el 2,7% en el 2024.

No obstante, esto depende en gran medida del ritmo y la secuencia del endurecimiento monetario originado por la subida de los tipos de interés, las consecuencias de la guerra en Ucrania y la probabilidad de que se produzcan nuevas interrupciones en la cadena de suministro.

El documento alerta de que los resultados además amenazan la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

"No es el momento de pensar a corto plazo ni de aplicar una austeridad fiscal visceral que exacerbe la desigualdad, aumente el sufrimiento y pueda alejar aún más el logro de los Objetivos de Desarrollo. Estos tiempos sin precedentes exigen una acción sin precedentes", sostuvo António Guterres, Secretario General de la ONU al darse a conocer el informe.

"Esta acción incluye un paquete de estímulo transformador de los Objetivos de Desarrollo, generado a través de los esfuerzos colectivos y concertados de todas las partes interesadas", agregó.

De acuerdo con el documento, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo se ven amenazados por las perspectivas de recesión a lo largo de este año.

El impulso del crecimiento se debilitó significativamente en Estados Unidos, la Unión Europea y otras economías desarrolladas en el 2022. Esto influyó negativamente en el resto de la economía mundial de múltiples formas.

El endurecimiento de las condiciones financieras mundiales, unido a la fortaleza del dólar, intensificó las vulnerabilidades fiscales y de deuda de los países en desarrollo.

El análisis reveló que más del 85% de los bancos centrales de todo el globo endurecieron su política monetaria y elevaron los tipos de interés en rápida sucesión desde finales del 2021, para controlar las presiones inflacionistas e impedir una recesión.

Se pronostica que la inflación mundial, que alcanzó un máximo de varias décadas en torno del 9% en el 2022, descienda, pero se mantenga elevada en el 6,5% en el 2023.

Según el reporte, la mayoría de los países en desarrollo experimentaron una recuperación más lenta del empleo en el 2022 y continúan haciendo frente a niveles relativamente altos de desempleo.

Las pérdidas desiguales de empleo femenino durante la fase inicial de la pandemia no se han invertido del todo, y las mejoras se deben primordialmente a la recuperación del sector informal.

La ralentización del crecimiento, unida a la elevada inflación y a la creciente vulnerabilidad de la deuda, amenaza con hacer retroceder aún más las conquistas en materia de desarrollo sostenible obtenidos con tanto esfuerzo, advierte el reporte.

El citado Departamento de la ONU indica que, ya en el 2022, el número de personas que padecen inseguridad alimentaria aguda se ha más que duplicado en comparación con el 2019, alcanzando casi los 350 millones.

Un período duradero de debilidad económica y de lento aumento de los ingresos no sólo obstaculizaría la erradicación de la pobreza, sino que asimismo limitaría la capacidad de los países para invertir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de manera más amplia, asevera.

"La comunidad mundial debe redoblar sus esfuerzos conjuntos para evitar el sufrimiento humano y apoyar un futuro inclusivo y sostenible para todos", manifestó Li Junhua, secretario general adjunto del DAES.

El informe solicita a los gobiernos que eviten la austeridad fiscal, que ahogaría el crecimiento y afectaría excesivamente a los grupos más vulnerables, adicionalmente de obstaculizar el avance en la igualdad de género y las perspectivas de desarrollo, durante generaciones.

Además, hace un llamamiento a la reasignación y el replanteamiento de prioridades en la política de gasto público, a través de intervenciones directas que produzcan empleo y revitalicen el crecimiento.

Para esto será necesario fortalecer los sistemas de protección social y garantizar un apoyo constante por medio de subsidios específicos y temporales, transferencias de efectivo y descuentos en las facturas de los servicios públicos, y puede complementarse con disminuciones de los impuestos sobre el consumo o de los derechos de aduana, afirma.

El documento señala que las inversiones públicas estratégicas en educación, sanidad, infraestructura digital, nuevas tecnologías y mitigación del cambio climático y adaptación al mismo pueden conseguir grandes beneficios sociales, acelerar el crecimiento de la productividad y reforzar la resiliencia a las crisis económicas, sociales y medioambientales.

Y calcula que las necesidades adicionales de financiación de los Objetivos de la Agenda 2030 en los países en desarrollo ascienden a varios billones de dólares al año.

El documento alerta de que se necesita urgentemente un mayor compromiso internacional para ampliar el acceso a la ayuda financiera de emergencia, reestructurar y aminorar la carga de la deuda en los países en desarrollo y ampliar la financiación de los Objetivos de Desarrollo.